

Habacuc 3 - La Palabra (HispanoAmericana)

- 1.Oración del profeta Habacuc. Al estilo de las endechas.
- 2.He oído, Señor, tu proclama y respeto tu actuación. Hazla realidad en medio de los tiempos, dala a conocer en el curso de los años; en momentos de ira, acuérdate de la misericordia.
- 3.Dios viene desde Temán*; el Santo, desde el monte Parán*. [Pausa] Se extiende por los cielos su majestad, de sus alabanzas está llena la tierra.
- 4.Como la luz es su resplandor, rayos brotan de su mano, allí es donde radica su poder.
- 5.Delante de él marcha la peste, tras sus pasos camina la epidemia.
- 6.Se detiene y tiembla la tierra, a su mirada toda nación se sobresalta. Se desmoronan los antiquísimos montes, las colinas ancestrales se desploman por donde siempre transitaron sus sendas.
- 7.He visto las tiendas de Cusán hundidas en la desgracia, estremecido el país de Madián.
- 8.¿Arde la ira del Señor contra los ríos? ¿Se enciende contra ellos tu enojo, y tu furor contra los mares cuando montas sobre tus caballos y conduces tus carros victoriosos?
- 9.Desenfundas y preparas tu arco, tus juramentos son como flechas, los torrentes resquebrajan la tierra. [Pausa]
- 10.Se estremecen los montes al verte y cae una inmensa tromba de agua; el océano hace oír su fragor y se encrespan sus olas enormes.
- 11.El sol y la luna permanecen en su puesto ante el fulgor de tus veloces saetas, ante el brillo relampagueante de tu lanza.
- 12.Recorres la tierra enfurecido, machacas airado a las naciones.
- 13.Pero sales para salvar a tu pueblo, para poner a salvo a tu ungido. Destruyes la mansión del impío, la arrasas hasta los cimientos. [Pausa]
- 14.Atraviesas con sus propios dardos las cabezas de sus caudillos, los que se lanzaban en tromba intentando dispersarme, alborozados, dispuestos a devorar al indefenso en su refugio.
- 15.Cabalgas con tus caballos sobre el mar, sobre la inmensidad de las aguas encrespadas.
- 16.Al oírlo se conmovieron mis entrañas; a su voz temblaron mis labios; mis huesos comenzaron a podrirse y a vacilar mis piernas al andar. Pero yo aguardo sereno que llegue el día de la angustia sobre el pueblo que nos ha oprimido.
- 17.Aunque no eche brotes la higuera, ni den las vides ningún fruto; aunque nada se espere del olivo, ni los labrantíos den para comer; aunque no haya ovejas en el aprisco, ni queden vacas en los establos;
- 18.aun así, yo me gozaré en el Señor, me alegraré en Dios, mi salvador.
- 19.El Señor, mi Dios, es mi fuerza; da a mis pies agilidad de gacela y me hace caminar por las alturas. Al director del coro Para instrumentos de cuerda.